

NO MIRES ATRÁS (Génesis 19:15-26)

PALABRA PASTORAL (14/01/2022)

INTRODUCCIÓN: Los seres humanos tenemos la capacidad de retroceder el tiempo en nuestra mente y repasar experiencias pasadas, recordando momentos que nos pueden producir sentimientos de alegría, pero también de nostalgia y añoranza por desear volver a vivir aquellos momentos. Por ello los recuerdos podrían llevarnos a retroceder tomando decisiones incorrectas.

1- El llamado del Señor: (v.15-16)

a. Tomar la decisión: Aunque los ángeles ya le habían advertido que iban a destruir la ciudad, Lot no mostró una actitud de urgencia. Por otra parte, le dicen levántate ("date prisa", según la NTV). Esto confirma que Lot no estaba siendo diligente a pesar de que sabía que la ciudad sería destruida. Similarmente, antes de iniciar el camino del Señor, a nosotros se nos predicó la palabra y se nos invitó a recibir la salvación por medio del arrepentimiento aceptando a Cristo en nuestras vidas. Sin embargo, no dábamos el paso. Incluso hoy en día, hay personas que le predicamos a otras y ellas mismas no han recibido la salvación.

b. Sujetarnos de su mano: Definitivamente, Lot no estaba actuando con la premura necesaria. Y es posible que su actitud se debiese que no estaba convencido de dejar Sodoma. Pero la gracia de Dios estaba con ellos, pues aun así, los Ángeles movidos por la misericordia del Señor, lo tomaron de la mano y los sacaron de la ciudad. Análogamente hizo Dios con nosotros. Él nos tomó de su mano y nos ayudó a salir de ese mundo de pecado en el cual vivíamos. Y lo hizo sin obligarnos y sin medir nuestras obras. El Espíritu Santo nos convenció.

2- La carrera del cristiano: (v. 17)

a. Escapa por tu vida (hacia el futuro): Lot y su familia salieron de Sodoma, pero la idea es que se apartaran de allí. Cuando los ángeles le dicen "escapa", le están diciendo que se aleje del peligro y que se vaya al monte (la montaña). El año pasado, el Señor nos dio una palabra en la que nos decía que los discípulos subieron al monte a oír a Jesús, mientras que la multitud se quedaba abajo, al pie de la montaña (**Mateo 5:1**). Como discípulos de Cristo, la mejor manera de alejarnos del mal es subir al monte para estar en comunión con Él.

b. No mires atrás (al pasado): A Lot se le dijo que no mirase hacia Sodoma. Y probablemente se lo dijeron porque el mirar atrás le podría producir el deseo de volver. Similarmente nos podría suceder a nosotros, que después de haber entregado nuestras vidas a Cristo, sintamos pena o nostalgia por todo lo que hemos dejado y nos invada el deseo de volver a un mundo en el que estábamos perdidos. Su palabra nos recuerda hoy que somos nuevas criaturas y que el pasado quedó atrás (**2 Corintios 5:17**).

c. No te detengas (en el presente): Era posible que Lot se detuviera en el camino. Quizás por el cansancio, por el dolor de haber dejado todo atrás o por miedo al destino que les esperaba. Así mismo nosotros, que hemos iniciado el camino de Cristo, es posible que en algún momento nos detengamos añorando la vida que hemos dejado atrás. O quizás, si no nos manejamos bien, nos cansamos a causa del servicio. Incluso, a veces podríamos sentir miedo de continuar porque nuestra fe va menguando al no superar las pruebas. Entonces en un momento dado nos detenemos corriendo el riesgo de tomar otro rumbo o volver al camino que seguíamos antes de conocer al Señor. Dios nos recuerda hoy que Él siempre estará con nosotros (**Josué 1.9**)

3- Salvos por su gracia: (v. 18-20)

a. Compromiso: Lot siente miedo de ir al monte. Y es evidente que no estaba entendiendo que la gracia de Dios siempre estaría con él. Entonces pide a los ángeles que le permitan ir a la ciudad de Zoar. Quizás Lot pensó que estando Zoar cerca de Sodoma, a él le podría resultar más fácil volver después de un tiempo. Así mismo, nosotros podríamos sentir temor de asumir un compromiso con la obra del Señor porque ello implica subir al monte cada día para tener comunión con Él. Más aún, sabiendo que Dios nos ha llamado a dar un servicio, no estamos muy convencidos y preferimos no involucrarnos con la iglesia sino quedarnos al pie de la montaña.

b. Gracia sobreabundante: Está claro que la destrucción de Sodoma no alcanzaría a Lot. Pues a pesar de que él no se mostró muy decidido a dejar esa ciudad, Dios lo salvó de la muerte. Más aún, Lot solicitó ir a otro lugar y el Señor no solo le concedió su petición, sino que le promete no destruir la ciudad de Zoar. De hecho, Dios envió azufre y fuego sobre Sodoma, una vez que Lot estaba completamente a salvo. Esto demuestra dos cosas: que la gracia de Dios estaba con Lot y que también alcanzó a los habitantes de Zoar. La palabra dice que el deseo del Señor es que todos seamos salvos (**1 Timoteo 2:4**). Por ello, su gracia no es solo para nosotros, sino que sobreabunda para los que están a nuestro alrededor. Así que, tengamos presente que cuando llegamos a algún lugar, la luz de Cristo debería llegar con nosotros para que las personas puedan ver la gracia de Dios a través de nuestras vidas.

CONCLUSIÓN: La gracia de Dios siempre estuvo con Lot y su familia. Él y sus dos hijas obedecieron y fueron salvos, pero su mujer finalmente miró hacia atrás y se convirtió en estatua de sal. Ella no pereció en Sodoma, ella pereció estando en Zoar. Hoy también nosotros somos salvos y su gracia nos acompañará hasta el fin de los tiempos. Pero sólo estando sujetos a esa gracia sin volver a nuestra antigua vida, podremos alcanzar el propósito que el Señor tiene para nosotros.